

Aprendizaje ecosocial mediante la experiencia y la transformación activa de las Facultades: las Aulas de Sostenibilidad

Víctor Alonso Rocafort

Resumen

A partir del estudio del caso del *Aula de innovación social y sostenibilidad* de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, que llevo coordinando desde septiembre de 2022, en esta ponencia expondré la base teórica y las posibilidades que abren este tipo de Aulas de cara al aprendizaje ecosocial y la transformación efectiva de las Facultades donde se pongan en marcha. También se reflexionará sobre las limitaciones con las que se pueden llegar a topar.

Introducción

A la hora de impartir enseñanzas relacionadas con la crisis ecosocial en nuestros estudios de Ciencia Política encontramos que no estamos ante un contenido curricular más. El estudiantado enseguida conoce en las primeras semanas de curso que nos encontramos ante una emergencia planetaria sin precedentes ante la que es preciso actuar. Si seguimos dando contenidos sin más, lo más probable es que sensaciones como la impotencia o la ecoansiedad afloren, llegando a hacer de la experiencia de aprendizaje algo angustiante. Al mismo tiempo, la recepción de los argumentos, datos e informaciones científicas precisan de algo más que su mera lectura o enunciación. Por lo que también existe el riesgo de que el aprendizaje se limite a memorizar contenidos para el examen, realizando las prácticas al uso de rigor, basadas principalmente en la lectura y escritura de textos.

Es así como ha surgido en los últimos años cada vez con más fuerza la necesidad de ligar los aprendizajes ecosociales a la experiencia, bien sea dentro del curso, con actividades externas de inmersión y estudio de otras realidades ecosociales, o bien mediante la creación de unidades de análisis e intervención ecosocial en los propios centros universitarios. De esta manera se fomentan modos de enseñanza colaborativa, mediante experiencias que te recorren y se asientan más allá del *logos* o los procesos cognitivos más recurrentes, y que incluyen diversos repertorios de acción política colectiva (Slimani et al. 2021; Loorbach and Wittmayer 2023). Se busca una educación integral ecosocial que además incluya la construcción de futuros posibles y deseables (González Reyes y Gómez Chuliá, 2022). Se ofrece de esta manera además un sentido al aprendizaje que se puede comprobar al tiempo que se realiza, estudiando además en la propia institución las resistencias y apoyos a la transformación ecosocial que se requiere.

La Agenda 2030 en la actualidad ofrece un paraguas muy interesante para ser utilizado en estos casos. Hay espacio para su utilización transformadora (Martínez y Martínez, 2016). Los 17 ODS combinan y entrelazan las diversas dimensiones ecosociales que hoy precisamos una vez aceptamos la complejidad e incertidumbre que dominan las interacciones sistémicas en Gaia. Una lectura transformadora de estos, que obvie el

crecimiento económico del ODS 8 o las alianzas que ponen en el centro a las corporaciones en el ODS 17, y que ponga a la vez su mirada en la renovación de la Agenda de cara a 2050, puede resultar un buen apoyo teórico y legitimador para llevar a cabo actuaciones de transformación concretas. Sancionado su cumplimiento por Naciones Unidas, el Gobierno español, más recientemente desde la propia Ley Orgánica del Sistema Universitario (LOSU), y en el ámbito de la UCM desde el Rectorado y desde convocatorias específicas de proyectos de aprendizaje y servicio, la Agenda 2030 resulta ahora mismo un instrumento central, de gran utilidad, a la hora de exigir transformaciones reales en las instituciones universitarias.

En este contexto, desde el *Aula de innovación social y sostenibilidad* que expondré como caso de estudio, contamos con un estudiantado en prácticas al que cada cuatrimestre se le encarga la coordinación de un proyecto. Mientras los van realizando se les ofrece conocimientos de conceptos, corrientes y enfoques clave en sostenibilidad. También se les recuerda la importancia de analizar un mapa de actores de la institución o de tomar en cuenta el ciclo de políticas públicas a la hora de crear problemas públicos, lograr ponerlos en la agenda institucional, implementarlos e ir evaluando su desarrollo, en un viaje que irán comprobando abrupto, de ida y vuelta, con apoyos e impulsos, pero también con múltiples resistencias debidas a la inercia burocrática e institucional de nuestras Universidades. En todo momento se fomenta una mirada que engarce lo global con lo local, que no se conforme con los proyectos pequeños de esquina, y que asimismo busque salirse del antropocentrismo para partir de un enfoque relacional, capaz de captar y cuidar la inter y ecodependencia en el centro.

La transformación de la Facultad en un refugio climático y biodiverso; el análisis del ciclo y la calidad del agua, con actuaciones concretas de sustitución de plásticos por botellas reutilizables; la puesta en marcha del primer proyecto de la UCM en cuanto a productos de proximidad, ecológicos y de temporada en los comedores; la creación del problema público de los productos tóxicos de limpieza a partir del concepto de *ciudadanía corporal*, desde un enfoque de género e interseccional, para lograr finalmente un cambio de pliegos de contratación en toda la UCM que exijan la etiqueta Eco-label; la primera propuesta en la UCM para la restricción de viajes en avión y el fomento de viajes ecológicos, finalmente aprobada por la Facultad; o el desarrollo de un proyecto de acción política que exija a las mayores emisoras de CO₂ del país, Repsol y Endesa, junto a la mayor entidad financiadora de los combustibles fósiles, el Banco Santander, el fin de su actividad destructiva, son algunos de los proyectos desarrollados en este periodo 2022-24 que se explicarán con detalle.

Desde el Aula también se ha impulsado un grupo de profesorado ante la crisis ecosocial, que agrupa a cerca de 50 miembros del PDI de la Facultad, así como un proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030 que busca crear un Observatorio de ODS en la UCM.

Se quiere así exponer, a partir de este caso, las posibilidades que abren en este tipo de Aulas. Se reflexionará finalmente sobre la necesidad de ofrecer una perspectiva descentralizada, lo más democrática posible (Gil Payno et al., 2023), al trabajo y la responsabilidad del estudiantado, así como a las colaboraciones e implicaciones del

profesorado, exponiendo finalmente las limitaciones que este tipo de experiencias se pueden encontrar.

Bibliografía

Gil Payno, L, Martínez Osés, P., Martínez Martínez I., Rodríguez Cáceres, R. (2023) *La Universidad en el marco de la Agenda 2030: apuntes para la integración de la sostenibilidad de la vida en la docencia e investigación universitarias*. Economistas sin Fronteras, Madrid.

González Reyes, L. y Gómez Chuliá, C. (2022) La competencia ecosocial en un contexto de crisis multidimensional. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 11(2): 29-43. <https://doi.org/10.15366/riejs2022.11.2.002>

Loorbach DA, Wittmayer J (2023) Transforming universities. *Sustainability Science*. <https://doi.org/10.1007/s11625-023-01335-y>

Martínez Osés, P., Martínez Martínez I. (2016) “La Agenda 2030: ¿cambiar el mundo sin cambiar la distribución del poder?”. *Lan harremanak: Revista de relaciones laborales*, 33: 73-102.

Slimani M, Lange J-M and Håkansson M (2021) The political dimension in environmental education curricula: Towards an integrative conceptual and analytical framework. *Environmental Education Research* 27(3): 354-365. <https://doi.org/10.1080/13504622.2021.1879023>